



enplenitud.com
para jóvenes de cualquier edad...

La Tecnologías reproductivas: ¿Sufrir..., a cambio de qué?

Lic. Marcela Pugliese

Introducción

En general las técnicas reproductivas se presentan como ayuda fundamental de la moderna ciencia biológica, al problema de la esterilidad.

Pero en realidad las cosas no son tan sencillas. De hecho, al público que se pone bajo estos tratamientos, no le resulta fácil hacerse una idea cabal del verdadero alcance, pues es un tema complejo y la información a veces es escasa, tanto la leída en libros, diarios, etc, como la que baja desde el discurso médico. Muchas veces se presenta la posibilidad de obtener bebés preciosos a través de alguna de estas técnicas. Muchos lectores inocuos pueden llegar a creer que estas técnicas son infalibles si nos guiáramos por nuestra sensibilidad y por los datos que se publican en relación a lo exitoso que quieren parecer éstos métodos.

Creo que no se tienen en cuenta las consecuencias físicas y psíquicas que le acarrea a la pareja y sobre todo a la mujer, después de cada intento frustrado en la utilización de cualquiera de estas técnicas. Qué impulsa a la mujer a desear ese hijo a toda costa?. Es el hijo realmente lo que quieren?.

Para trabajar este tema pienso presentar algunos datos históricos con respecto a lo que se refiere algunas técnicas reproductivas (sus aciertos y desaciertos). Me interesa trabajar algunos mitos que giran alrededor de este tema. Y fundamentalmente, desde lo psicológico, cuánto se paga por sufrir y tener un hijo?

Lunes, 7 de noviembre de 1994:

“En una radio FM de Buenos Aires, anuncian la muerte de los septillizos cordobeses, que habían nacido el día 3 de ese mismo mes, ayudados por un método de fertilización asistida, llamado Inducción de Ovulación Controlada, que consiste en mejorar o aumentar la ovulación , para que la mujer quede embarazada. Pero el defecto de esta técnica es que no puede controlarse la cantidad de óvulos fecundados por espermatozoides.

El conductor del programa comenta que en Alemania se permite la aspiración de alguno de los óvulos fecundados dejando solo uno o dos, pero en el caso de la Argentina , eso no está permitido ya que se tomaría como una forma de

aborto”

Esta noticia produjo que el comienzo de este trabajo fueran algunos datos históricos con respecto a los métodos de fertilización artificial; clínicas que lo permitan y pensamiento médico que interviene muchas veces en la toma de decisiones para entregarse a cualquier precio a un método como puede ser el FIV, sin medir consecuencias.

Lo Histórico:

Aunque algunas personas conozcan estos datos que presentare, ya veremos que el final no es tan feliz como se quiere mostrar a la sociedad.

La idea de fertilizar extracorporeamente el óvulo con espermatozoides fue sugerida en 1937 en la revista “The New England Journal of medicine”. Los primeros éxitos se vieron en experiencias con mamíferos. Hasta que tras 15 años de experiencia, el 25 de julio de 1978, tiene lugar en la clínica Oldham de Londres el nacimiento de la primera niña concebida artificialmente. Pero cómo se obtienen estos resultados, cuál es el costo?

Método FIV

Lo masculino:

Los espermatozoides se obtienen por masturbación. En condiciones naturales los espermatozoides sufren un proceso de capacitación, necesario para poder fecundar el óvulo (que se obtiene centrifugando el espermatozoides e incubando los espermatozoides en un medio de cultivo con suero sanguíneo de la madre).

Lo femenino:

Los óvulos se obtienen según una producción cíclica y puncionando directamente el ovario de la mujer.

Para saber el momento de ovulación de la mujer son necesarios múltiples análisis de sangre y orina para conocer la fecha más adecuada para la extracción del óvulo. Unos días antes de la fecha prevista se hospitaliza a la mujer para ser sometida, en el momento más oportuno, a una laparoscopia. Esta técnica es para

tener un control visual del ovario y ubicar el folículo maduro; en cuyo interior se encuentra flotando el óvulo, por lo que basta aspirar su contenido con una aguja para disponer de la célula germinal femenina. Para lo cual un riesgo sería el que se debe anestesiarse totalmente a la paciente. (esta descripción es la que corresponde a la técnica FIV).

Otras técnicas

Pero existen otras como la HMG y la HGC (2 método de inducción ovulatoria) que fue lo que realizaron los médicos cordobeses en el caso de los septillizos que parece más inofensiva. Pero desde el punto de vista de la mujer y lo que debe pasar para conseguir ese hijo, es arduo y requiere cuidados intensos.

En el caso del FIV luego de la incubación y maduración de ambos gametos se procede a la transferencia embrionaria mediante una cánula que se inyecta en la cavidad uterina. (aclaro que si el útero estuviera irritado se producirían contracciones involuntarias que expulsan el embrión). De lo contrario se puede implantar el embrión con una intervención quirúrgica, con una nueva anestesia general.

Quizás la explicación de este método de fertilización asistida haya resultado un poco tedioso de leer, pero creo que es la manera de visualizar y concientizarnos sobre qué es lo que ocurre con ciertos cuerpos y mentes que se exponen a esto.

Resultados de el FIV obtenidos por Steptoe y Edwards (pioneros de esta técnica)

	<i>Número de pacientes</i>
Admitidas a estudio	79
Sometidas a Laparoscopia	68
Fallo en la obtención del óvulo	23
Fallo en la fertilización del óvulo	10
Fallo en el desarrollo del óvulo	3
Fallo en la implantación del óvulo	28
Embarazos	4
Recién nacidos vivos	2

(Datos de The New England Journal of Medicine” 304, 1981 Nro 6 pág. 336-342)

A estos riesgos se le suman otros como abortos repentinos, alteraciones cromosómicas, espermatozoides defectuosos.

Es decir que de lo expuesto podemos deducir que un 2.9% del total de las mujeres sometidas a estudio llegan a obtener su hijo.

El deseo de ser madre

Pero pensemos ahora el otro punto que dije iba a tratar en la introducción: Lo dificultoso de la formación de una subjetividad femenina desde los mitos que rodean a la mujer y cómo puede influir esto en su deseo de ser madre.

Desde hace algunos años , con respecto a la mujer la sociedad organiza su universo de significaciones alrededor de la idea Mujer=Madre, solo a través de esta ecuación la mujer alcanza su realización y adultez. Entonces desde esta posición, la maternidad da sentido a la feminidad.

Podríamos aventurarnos a hacer una afirmación: que este es uno de los motivos sociales por los cuales algunas mujeres se expondrían hasta las últimas consecuencias con tal de conseguir su hijo. Quizás sin tener en cuenta que el ser madre entra en el orden de la cultura y la reproducción solo al mantenimiento de la especie.

Esta situación se agrava en cada mujer que mediante las técnicas reproductivas fuerzan su propia biología en pos de la función social que cada mujer está obligada a cumplir (si quiere ser mujer)= ser madres.

También lo que hace que una mujer se vea como una buena o mala madre , depende de cuantos son los hijos que desea tener. Por eso es que entran en juego fuerzas sociales que operan en la subjetividad de las mujeres. A su vez estas fuerzas sociales están insertas en la valoración que dicha madre tiene de su accionar y el de los demás. Así se "jerarquizan, por ende, de determinada manera, su proyecto como madre con respecto a otros proyectos vitales" ("La mujer de la ilusión", Cap. 7, Pág. 162). A esto habría que sumarle que los hombres, como integrantes de esa misma sociedad, participan dando parámetros de significación, desde su función paterna a la imagen de lo que para ellos sería una mujer. Estas significaciones

imaginarias aluden y eluden lo real. Si llamamos lo real a lo que está ahí, a lo inmodificable. Porqué, entonces la obstinación sobre el cuerpo femenino para combatir la esterilidad como a una enfermedad?...Quiere decir entonces , que bastaría con derribar las barreras orgánicas para cualquiera de estas técnicas de reproducción anteriormente nombradas dieran resultado?. Si así fuera, nos estaríamos olvidando que la significación del hijo, el deseo o no de ese hijo, su manera de imaginarizarlo, sus posibilidades de entrar y salir de la especularidad con su hijo, varían de mujer a mujer. Y que además la infertilidad psicógena muestra lo poco que de natural tiene el acceso a la maternidad. O sea que la problemática individual que se juega en cada deseo de tener un hijo quedaría chupada por este enfoque naturalista.

“Además tengamos en cuenta que quien no es madre, no es” (“Mujeres sin sombra”, Silvia Tubert) . Qué quiere decir esto? Que si se considera que es característico de las mujeres el parir, estamos jerarquizando escalas de valores, que la definirían como mujer. Pero no olvidemos que la maternidad, como lo esencial femenino, si bien hace muchos años que lleva la marca en la historia de la humanidad, es relativamente reciente. Al principio la mujer era objeto de intercambio, luego se consideraba como instrumento de reproducción.”Es decir, que las organizaciones sociales van utilizando diferentemente el capital femenino. Cuál será la próxima?”. De esta pregunta que la Lic. Ana Fernández se realiza en la Pág. 176 del Cap. 7 de “La mujer de la ilusión”, a mi se me ocurre esta posibilidad: que las técnicas de fertilización asistida podrían ser producto de una conjunción de ambas épocas económico-sociales pasadas. Es decir ya no sería la mujer el objeto de intercambio si no el hijo (como producto o como objeto). Por supuesto que a costa del cuerpo de la mujer (como objeto o instrumento de reproducción).

Además no olvidemos que las mujeres a través de la historia han estado dedicadas a la procreación desde su menarca a su menopausia. Y esto las ha hecho el centro de la organización de la vida de la sociedad, no solo actuando en el vínculo madre-hijo, sino también, en el vínculo madre-padre-hijo. Es decir, el no poder ser madre en algunos casos, significaría el no pertenecer a la sociedad...

El mito Mujer = Madre

Silvia Tubert comenta que en el siglo XIX se consolidó la imagen de la maternidad como sacerdocio, como experiencia feliz pero que implica necesariamente dolor y sufrimiento. Se postula una adecuación perfecta entre la naturaleza de la mujer y la función de la madre y que en este sacrificio de sí la madre encontraría al mismo tiempo su razón de ser y su goce. Como si todas las mujeres tuvieran en la vida la misma misión. Pero este privilegio era para aquellas que no necesitaban trabajar para vivir "Las campesinas seguían sobrecargadas de ocupaciones y las madres obreras estaban alienadas y envilecidas como en los peores tiempos de servidumbre. Sin embargo la idealización lírica de la maternidad revela una reconsideración de las mujeres, al menos en tanto madres" ("Mujeres sin sombra"-Silvia Tubert-Pág. 90).

Otro punto que Tubert toma para este libro es que la maternidad se juega desde lo imaginario, es decir, Madre=función metaforizante, en el tercer tiempo del Edipo que conduce a la identificación con los emblemas culturales correspondientes al propio sexo y asumidos como modelo a seguir. Restituyendo así la posición narcisista de la niña. Esto a mi entender querría decir que bajo esa figura que la niña va tomando como modelo desde su infancia, la niña será mujer solo si es madre. Contribuyendo así desde la educación a que las técnicas de reproducción sean la opción infalible para que se produzca el milagro de tener un hijo.

Qué es lo que escuchan algunas mujeres? "¡No más esterilidad, sea mujer, de a luz un hijo!"...

Tanto la esterilidad como la frigidez dan cuenta de la resistencia muda a una función simbólica concebida como natural e impuesta como tal, a una definición ideológica del goce del deseo de los ideales femeninos y de la felicidad. La mujer que no es madre perturba el orden establecido, pone en cuestión aquello que regula las relaciones entre hombres y mujeres.

Y la medicina se ha hecho cargo del control de la sexualidad femenina desde la antigüedad ayudando al ejercicio de ese control.

Entonces socialmente si no se es madre, qué se

es?

Tubert responde a esta pregunta haciendo un poco de historia y mostrándonos como desde la antigüedad la mujer sufría mutilaciones del cuerpo propio para mantener bien marcadas las diferencias de los sexos. Ella dice que en Egipto se le cortaba las ninfas (clítoris) a todas las niñas para extinguir la lubricidad, pues esto se consideraba una enfermedad del útero. Quedando el cuadro femenino de la siguiente manera: labios menores demasiado visibles, clítoris poco grande, evitando el riesgo a la homosexualidad y a la deshonestidad de las actividades lujuriosas.

¿Madre completa?

Lo que acabo de exponer me da pie para tratar el último punto de la introducción y a lo que va el título de la monografía, pero desde dos ecuaciones que se me ocurrieron ahora: Salud femenina=madre completa=>hijo a cualquier precio = Madre en falta.

En la sociedad patriarcal hay un claro predominio masculino en la elaboración de todo discurso del amo. Por eso es importante que sepamos como los médicos en distintas épocas han considerado a la mujer. En el año 1900 a.C. se pensaba que el origen de todos los problemas de las mujeres se debía a la mala posición del útero y proponían diversos medios para hacerlo volver a su sitio , y lograr así la recuperación de la salud (ó sea poder parir).

Para Hipócrates las mujeres eran seres llenos de jugos y consideraba que el embarazo y la maternidad tenían una influencia favorable en tanto aumentaban la capacidad del cuerpo femenino para desprenderse de fluidos. Es decir, que aquella que no los eliminaba estaba enferma. Hipócrates decía algo así: "si queda encinta , se purgará al dar a luz y con estas materias eliminadas recuperará la salud".

Para Aristóteles las cosas no eran muy diferentes "El hombre, como en los animales se convierten en seres complementarios que hacen prestaciones diferentes. El hombre es el principio motor y generador, en tanto la mujer se limita a proporcionar el principio material: ella ha perdido su esperma creador, no es más que un receptáculo" (otra vez vemos el lugar de la mujer en falta, sin un hijo).

Estos pensamientos de la medicina griega se han pasado al imperio Romano, de allí al Oriente y en Occidente cayeron en propiedad de los clérigos que colocaban a la mujer en una posición inferior, eran la carne, lo prohibido. Pero con la disección se renovó la práctica y los nuevos pensamientos médicos, buscaron en el interior del cuerpo

humano la confirmación. Surgen así los primeros cirujanos (siglo XVI). El obstetra tardará un poco más en aparecer, pues hasta ese momento la obstetricia estaba en manos de las matronas.

Rescatemos de este relato que la mujer era más saludable cuanto más hijos podía tener. Y que sus enfermedades que no eran observables (dolor de muelas), antes de que existiera la disección, se adjudicaban al útero.

Pero que pasa hoy con esas mujeres que no pueden responder a la representación del ideal maternal, pero tampoco pueden hallar un lugar como sujetos dentro del discurso en el que son reconocidas como mujeres solo si se sitúan exclusivamente en función de su cuerpo. Siendo la mujer infecunda considerada pura negatividad, aquello que se resiste a incluirse en la cadena significante en la que se desliza el deseo. La maldición recae en el cuerpo, como si este fuera responsable de un fracaso que en verdad es imputable a una operación simbólica. Se supone que el hijo se concibe cuando se habla de él, cuando en el seno del discurso de los padres se le abre un espacio, se le destina un sitio, se lo imagina y se lo simboliza como posible.

La falta ... el vacío

La Falta: "El deseo de ser en la maternidad supone la búsqueda de la unidad y de la plenitud imaginarias, el deseo de saber implica, por el contrario, el reconocimiento de una falta, de un vacío en el sujeto, y se sitúa en una dimensión simbólica en tanto lo que se busca es una explicación, un significante, que más que el ser alude al sentido" (Silvia Tubert-Mujeres sin sombra-Pág 119). Supuestamente las nuevas técnicas de reproducción podrían venir a colmar ese vacío, a responder a esa demanda, haciendo todo lo "posible" (hasta el punto de lo

imposible).

La imposibilidad de la maternidad remite para algunas mujeres al vacío absoluto, frente a una total falta de sentido, a la pérdida de su identidad, ya que la diferencia simbólica, de los sexos parece definir dos posibilidades solamente=ser hombre o ser madre. Quizás un hijo adoptivo les exigiría el reconocimiento de la falta, solo el hijo biológico podría satisfacer el deseo, confundiendo totalmente la demanda con el deseo. Pasando a ser una obsesión (el tener un hijo), pues sería la única forma que tiene la mujer de inscribirse como sujeto deseante. O sea que las NTR (nuevas tecnologías reproductivas) además de operar como búsqueda de identidad femenina contribuyen al desarrollo científico-tecnológico que, en realidad, no responden al deseo de ninguna mujer, sino que se rige por su propia lógica con imprevisibles deshumanizaciones.

Estos sacrificios que se suceden a través de análisis e intervenciones a los que se someten algunas mujeres estériles, pocas veces tienen un límite. Pues como en la concepción hipocrática, de la anatomía y fisiología del cuerpo femenino, el cuerpo virgen sería un cuerpo mudo en el cual la apertura del útero y las vías genitales están obturadas. Pero tras la efracción producida por el encuentro sexual, la mujer descubriría una integridad absoluta.

Según Silvia Tubert algunos casos de esterilidad son idiopáticos, es decir sin causa orgánica conocida (o que se pueda ver). Entonces a través de investigaciones más complicadas se penetra, se manipula en el cuerpo femenino, en el que se busca una respuesta a un desconocimiento imposible de soportar, reduciendo a la mujer a la categoría de objeto. En realidad a lo que estas mujeres no pueden responder, lo que no pueden decir, es la formulación de un deseo que es inconciente y precisamente por su naturaleza, innombrable. Por eso son tan angustiantes los resultados de los estudios en NTR que revelan el "usted no tiene nada", a lo cual las mujeres y algunos médicos aceptan el "revisar más adentro para ver si encuentran algo"

Quienes necesitan un hijo para poder inscribir su subjetividad hablan desde lo biológico= Necesidad = Demanda, que utiliza para ello el lenguaje (discurso del otro), su enunciación siempre deja un margen de algo que no llegará

a satisfacerse: se trata del deseo, movimiento que nos lleva a buscar la satisfacción absoluta, y por eso mismo imposible. Pero las NTR han hecho desaparecer la demanda ciega e irreductible de un hijo a cualquier precio. Ofreciéndose cada mujer como objeto de goce del otro. Callando, dejando la palabra a los especialistas, sin tener en cuenta que solo recuperando la palabra el niño se sitúa como objeto del deseo y no como libra de carne, garante del mantenimiento de su posición narcisista.

La demanda de un hijo a cualquier precio, el deseo de ser madre puede responder a la carencia de una metáfora que nombre al sujeto como mujer, a la ausencia de un significante, que no sea solo el de madre, capaz de mantener el anudamiento real, imaginario y simbólico.

O sea que pagamos con el cuerpo algo imposible de remediar, si el deseo del hijo no es nombrado como tal y si es nombrado como un objeto de completud.

Conclusión

Las ciencias biológicas abordan el cuerpo como un conjunto de piezas separadas, lo que permite recortar "órganos sin cuerpo". En el siglo XIX se concibe al cuerpo como fábrica de órganos separables, sustituibles. Y a través de la fragmentación del cuerpo, éste, desaparece como referente. La FIV no solo escinde el cuerpo reproductor, orgánico, del libidinal, sino que fragmenta el proceso reproductivo en una sucesión de momentos recortados: lo hormonal, por un lado, luego la extracción de óvulos y así sucesivamente. Estos órganos sin cuerpo, en tanto síntomas del discurso moderno se embanderan en el triunfo de la función técnica que ha llegado a ser constitutiva de lo humano, se prestan a usos que escapan a una lógica científica. Solo representan la derivación tecnológica, no ética, perversa, cínica, que niega el verdadero espíritu científico. Y negar aparece desde lo psicoanalítico como tapando la falta, es decir, el fetiche. Algunas mujeres libidinizan las NTR, pues cristalizan y fijan en la reproducción biológica la posibilidad de restitución como sujetos. Aparecería del lado del hijo demandado que permite anudar lo real y lo imaginario (niño real=posición fálica de la madre) en ausencia de la dirección simbólica (niño como significante fálico=ser madre). Pero lo real queda desanudado, y la

Inscríbete ahora en nuestros cursos gratis

[Fecundación consciente:
embarazo feliz y parto sin dolor con técnicas holísticas](#)

[Autoestima femenina \(es Cómo entrar al silencio y salir
reconstruidas\)](#)

[Cuidado natural de la piel](#)

[Manejo del estrés](#)

[Tratamientos corporales](#)

demanda de un hijo a cualquier precio supone la exigencia de hacer educar lo real del cuerpo que se niega, a la articulación de lo imaginario y lo simbólico sostenido por la alianza de la ideología y la tecnología que ponen al medico posibilitador en el lugar aquel que logró el Milagro , sostenido desde el fantasma individual, tanto como desde las construcciones colectivas (mitos, ritos, cuentos) que hasta hoy instituyen a la paternidad como función simbólica y a la maternidad como una función "natural", quitándole a cada mujer la oportunidad de construir su propia subjetividad desde un lugar diferente al de madre.